



0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19

2 400 40

ORACION FVNEBRE,

EN LAS HONRAS, QUE SE
CONSAGRARON A LA BUENA,
Y LOABLE MEMORIA DE LA MVY
ILVTSRE, Y NOBIE SEÑORA

DOÑA ANA DE CASTRILLO
MOSCOSO,

MARQVESA DE ALCANTARA,
DIA DIEZ Y SIETE DE ABRIL
del año de mil setecientos y onze,
en la Iglesia Parroquial de señor
San Juan, de la Ciudad de

Ezija.

A. J. DIXOLA

EL P. MANVEL SANCHEZ,
Rector del Colegio de la Compañia de
JESVS, de dicha Ciudad.

Sacala à luz vn Afecto de el Autor.

Con licencia: En Sevilla, por JUAN DE
LA PVERTA, en las Siete
Rebueitas.

APROBACION DEL M. R.

P. M. Fr. Antonio de la Trinidad y Torres, Doctor en Sagrada Theologia, Rector, que fue, en el Colegio del señor San Roque de la Ciudad de Cordova, Prior de los Conventos de Jaen, y Granada, Compañero de Provincia, Ex-Difinidor primero, y Ex-Vicario Provincial en esta de Andalucia, Ex-Rector del Colegio de señor San Alberto, del Sagrado Orden de la Madre de Dios del Carmen de la Observancia, Examinador Synodal deste Arçobispado, &c.

POr comision del señor Doctor Don Juan de Monroy, Canonigo de la Santa Metropolitana, y Patriarcal Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario General de su Arçobispado, &c. He visto, y leído con atencion este Sermon, que predicò el M.R. P. M. Manuel Sanchez,

de la Esclarecida , y siempre grande Compañia de Jesus, Rector en su Colegio de la Ciudad de Ezija , en las Exequias de la muy Noble Señora Marquesa de Alcantara. Y atendiendo à los discursos Sabios, y piadosos, que con ingenio forma su Autor, y los ecos, con que en sus conceptos mueve para el desengaño, con tan clara, y docta erudición, que no dexa escusa para la imitación de tan virtuoso exemplar. Así lo persuadia el Evangelico Profeta Isaías, diziendo : *Omnia gloria eius, quasi flos agri.* Para persuadir la humana fragilidad, comparando su hermosura à la ostentacion vistosa, y delectable de vna flor, quando mas grata à la vista; pues apenas à el rayar el Sol en la Aurora respiran suaves, y odoríferas fragancias, quando miradas en la misma tarde de su gallardia, todo su ornato vistoso se desvaneca. Así San Basilio: *Non dum enim à florum collectione domum reversi sumus, & ecce in ipsis adhuc manibus nostris constituti marcescunt.* Y Santo Thomàs de Villanueva, comparandola à la Reyna de las flores en el Invierno,

Isai. 40.

D. Basl. hom.
de Parad.

dize: *Vileas puellam, pulcherrimam, & formosam, quasi nascentem Rosam; specta modicum, & vilebis eam vetulam.* Y prosigue el Santo: *O puella, dic mihi, ubi est illa tua pulchritudo, venustas, decor, & lepos? Vbi illi nitores vivi? :::: Exsiccatum est fenum, & cecidit flos. Rosa illa pulcherrima cito emarcuit.* Palabras, que expresan el objeto de esta Funeral Oracion, y proprias del assumpto; pues el heno, la Rosa, y las cosas todas publican la instabilidad de nuestro vivir. Cantòlo Nemésio.

D. Thom. 2
Villan. Dom.
3. Adv.

Non hoc semper eris, perdunt & grammina flores
Ferit spina Rosas, nec semper lilia cadent,
Nec longum tenet vna comas, nec populus umbras.

Nem. Eclog.
6.

Así parece lo demuestra el general sentimiento en la falta temprana de la señora Marquesa difunta, à cuya sombra se acogian tantos necesitados pobres, en quien hallaban todo consuelo; y quien con exemplar vida supo despreciar, y hallar toda la felicidad, y aparato

rato del humano ornato; desde su sepulcro nos persuade este desprecio; y el camino de su virtud, nos afianza el sentir piadoso, de que goza en el termino el premio. Pruebe este sentir el gran Padre San Aelredo Abad: *Quid gloriosius, quam mundo contempto, mundo se cernere celsiorem ac in bonæ conscientie vertice consistentem?* Y lo cantò con elegancia. Owen. lib. 3. n. 101.

Æl. Abbat.
c.7.

*Ad Cælos vis scire viam, tibi quæ sit eundum
Ad te descendit Cœlitus ipsa via.*

Asi lo publica su Panegyrista Docto, deleytrando los animos con la eloquencia singular de sus frases, y juntamente moviendolos con la eficacia de su espiritu à el desengaño, y à la imitacion; que es el fin con que deben captar la benevolencia los Oradores sagrados, y Evangelicos. San Augustin: *Sicut est, vt teneatur ad audiendum; delectandus auditor, ita flehendus, vt moveatur ad agendum.* Vno, y otro consigue el Doctissimo Orador de este Funeral Panegyrico. Y asi por esto, como por no contravenir à los Decretos

Pon-

D. Aug. lib.
de Doct. cap.
12.

Pontificios, sana Doctrina, y loables costumbres, es digno este Sermon, como otras muchas obras de su Autor, de gozar la perpetuidad en la Prensa, para la posteridad, y para que se conozca lo profundo de su erudicion. Asi lo siento: Salvo, &c. En este Colegio del señor San Alberto, en 24. del mes de Junio de 1711.

*Fr. Antonio de la Trinidad
y Torres.*

LICENCIA DEL Ordinario.

EL Doct. Don Juan de Monroy, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado, por el Excelentissimo señor Don Manuel Arias, mi señor, por la Gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo de esta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de Estado de su Magestad, &c. Por el tenor de la presente, y por lo que toca à este Tribunal, doy licencia, para que se pueda imprimir, è imprima un Sermon, que predicò en las Honras de la muy Ilustre Señora Doña Ana del Castrillo Moscoso, Marquesa de Alcantara, el dia diez, y siete de Abril
pas-

passado deste presente año de la fecha, en la Parroquial de San Juan, de la Ciudad de Ezija, el P. Manuel Sanchez, Rector del Colegio de la Compañia de Jesus, de dicha Ciudad; atento à que por mi fue cometida su vista al M. R. P. M. Fr. Antonio de la Trinidad y Torres, Rector del Colegio de señor San Alberto, de esta Ciudad, y Examinador Synodal de este Arçobispado; y no contener cosa contra nuestra Santa Fe, y buenas costumbres; con tal, que en cada uno de los Sermones se ponga esta mi licencia. Fecha en Sevilla, en 20. de Junio de 1711. años.

Doct. Monroy.

Por su mandado.

Manuel Baptista Lopez:
Not. May.

¶

APRO-

APROBACION DEL M. R.

P. Manuel de la Peña, de la Compañia de Jesus, Ex-Provincial de Andalucia, Ex-Assistente General de España, en la Corte Romana, y Preposito actual de la Casa Professa de Sevilla.

DE orden del señor Doctor D. Antonio Llanes Campomanes, Inquisidor Apof-tolico del Santo Tribunal de esta Ciudad de Sevilla, del Consejo de su Magestad, Juez privativo de Imprentas, y Librerias de ella, Arcediano de Tineo, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia de Oviedo, Cathedratico de su Vniversidad, &c. He visto el Sermon, que en las Exequias de la muy Noble, y esclarecida Señora Marquesa de Alcantara, se predicò en la Ilustrissima Ciu-

Ciudad de Ezija; y siendo el Orador Jesuita, poco podrá dezir mi corte-dad, que no padezca la nota de dár voto en causa propria: Bien, que el Sermon està tan bien dispuesto, tan lleno de agudos conceptos, de graves sentencias, y documentos Chris-tianos, que qualquiera que le le-yere, no solo le juzgarà digno de la Estampa, sino tambien merecedor al Autor de los mayores elogios; pues con las sutiles plumas de vna eloquencia Christiana haze parecer à vista de todos aquellos retirados, quanto elevados buèlos, de la heroi-ca fantidad de tan Ilustre Señora, que en pocos años de edad llenò muchos siglos de perfeccion; dexan-do en los tres buelos del curso de su vida, que pinta el Orador, tantos exemplos de fantidad, que imiten en la posteridad todas las edades del mundo; pues de tal modo bolò à la

perfeccion del Cielo, que dexò en la Tierra muy señaladas huellas de vna heroica virtud.

Matth. 10. 29. Hablando de las personas mas elevadas en santidad, dize la eterna Sabiduria de Dios, que exceden con grandes ventajas à vna multitud grande de aves: *Multis passeribus meliores estis vos.* Donde interpreta agudamente, como siempre, Tertuliano: Que nada grande harian, si en los buelos de sus virtudes no excedieffen tambien al Fenix, aquel singular ave de Armenia, que renace de sus proprias cenizas: *Si non est Phenicibus (id est meliores) nihil magnum.* Assi, pues, excediendo la virtud de aquella heroica Señora, à las vulgares plumas de las aves, renace à la memoria de todos, como el Fenix, por medio de tan grave, y docta Oracion, que da nueva vida à sus obras. Que del caso el grande Am-

Tertul.

brofio

brofio en ocasion semejante: *Dum enim in commemoratione eius, quem amissum dolemus, requiescimus, videtur nobis in sermone reviviscere.*

*D. Ambr. de
obitu valentina*

Pero aun mayor mysterio hallo, en querer Christo Señor nuestro, que sean mejores que las aves las santidades mas sublimes; y es, à mi ver, este: Que si las virtudes fueran como el ligero buelo de las aves, no dexàran señal de si quando passan de la Tierra al Cielo; y no es esto lo que pretende su Magestad, sino que queden estampadas las huellas de su vida en las obras que exercitaron. Y assi fue la virtud que encomienda nuestro Orador: pues no fue solo la señora Marquesa Aguila generosa, que bebiò en la sagrada Fuente Eucharistica los mas puros rayos del Divino Sol, sino que excediendo à las aves todas, dexò en su esclarecida vida muy señalados exemplos de san-

santidad. Y para dárles mayor duracion, y que no queden solo en sonido las voces, que los publicaron, es muy debido, que se den à la Estampa, pues es el modo mejor de eternizarse los hechos ilustres, y escritos grandes: por esso les llama juiciosamente Horacio, memorias mas permanentes que los bronzes.

Lib. 3. Carm.

*Exegi monumentum ære perennius,
Regalique situ pyramidum altius.*

*Quod nec imber edax, nec aquilo
impotens*

*Possit diruere, aut innumerabilis
Annorum series, & fuga temporum.*

Buelvo, pues, à repetir, que es muy digno de la Estampa el Sermon, sin hallar cosa en él, que pueda impedir la publicacion. Así lo juzgo: En esta Casa Professa de la Compañia de Jesus, de Sevilla, à 24. de Julio de 1711.

Manuel de la Peña.

LI-

LICENCIA DEL Juez.

EL Doctor Don Antonio Llanes Campomanes, Arce-
diano de Tineo, Dignidad y
Canonigo de la Santa Iglesia
Cathedral de Oviedo, Cathedratico Ju-
bilado en su Universidad, del Consejo
de su Magestad, su Inquisidor Apo-
stolico en el Tribunal del Santo Oficio
de la Inquisicion de esta Ciudad, Su-
perintendente de las Imprentas, y Li-
brerias della, y su partido, &c. Por
lo que toca à mi comission, doy licen-
cia, para que por una vez se pueda
imprimir una Oracion Funebre, que
en las Honras de la señora Marquesa
de Alcantara, predicò el P. Manuel
Sanchez, de la Compañia de Jesus,
Rector en su Colegio de la Ciudad de
Ezija; atento à no contener cosa al-
guna,

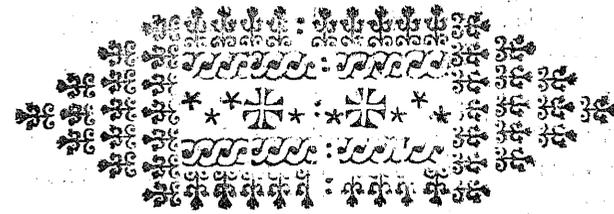
guna, que se oponga à las verdades de nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, sobre que, por comission mia, diò su censura el M. R. P. Manuel de la Peña, de la misma Compañia, Ex-Provincial de la Provincia de Andalucia, y Preposito actual de la Casa Professa, de esta Ciudad; la qual, y esta milicencia, se ponga al principio de cada Sermon, corrigiendose con su original. Dado en Sevilla, en 23. de Julio de 1711.

Doct. D. Antonio Llanes
Campomanes.

Por su mandado.

Francisco Navarro,
Escriv.

MOR:



MORTVA EST ERGO
Rachel, & sepulta in via, qua du-
cit Ephratam, hæc est Bethlehẽm.
Genel. 35.



MURIO: O fuerte obligacion la de oy, que no pueda yo dâr el mas justo consuelo, sin delper- tar el mas sensible dolor! Mu- riò: O! Deten las lagrymas, Christiano, y casto amor, que no hablo sino de Raquèl; muriò en la Pri- mavera del año, *eratque vernum tempus*, aque- lla igualmente Noble, que Virtuosa Raquèl, que ran justamente se avia robado todas las aficio- nes, *videbantur illi pauci dies præ magnitudine amoris*, de Jacob su esposo, igualmente noble, que Virtuoso, y que Soldado, *Jacob, id est, lu- Etator*; muriò el Exemplo de Señoras nobles; muriò el Espejo de Señoras casadas; muriò el Modelo de Señoras virtuosas; muriò aquella
A gran

Genes. 48.

Genes. 29.

Eccles. 26.

Ibid.

gran Mujer, que recibió del Cielo duplicadas las gracias de gracia, y de naturaleza, *gratia super gratiam Mulier sancta, & pudorata*; murió el Sol de la Casa, y Familia de Jacob, *sicut Sol oriens mundo, sic Mulieris bona species in ornamentum Domus*; murió la bella Raquel, *mortua est ergo Rachel*.

Cuyas son estas señas, funebre inanimado aparato de luzes, y de lutos, que por insensible, aunque con muda voz, podrás dezirnos el fugo de nuestro dolor? Murió la muy Ilustre, y Noble Señora DOÑA ANA DE CASTRILLO MOSCOSO, Marquesa de Alcantara, hija de los Nobilísimos Señores el señor Don Pedro de Castrillo Venegas, y la señora Doña Terefa de Moscoso; y Conforte amabilísima del muy Noble Señor Don Julian de Villavencio y Silva, Marqués de Alcantara; tan Servidor de su Rey, como Cavallero, y tan Cavallero, como Exemplar; Casas todas tan conocidas en el Teatro de España por su sangre, y por sus meritos, que fuera notorio agravio fuyo, aviendolas nombrado, dezir mas. Murió esta muy Noble Señora por la Primavera del año pasado, día diez y siete de Abril; murió à los treinta y siete años de su edad, pero quando ya contaba treinta y siete siglos de virtud; murió en ella la mejor parte de la Diferencia; quebróse vno de los mas tersos Espejos de la Honestidad; eclipsaronse los mas finos amores de Jacob; púfose el Sol en su Casa; y perdió vno de sus empinados Cedros el Libano de la Piedad; esta es la be-

lla Raquel, que murió: *Mortua est ergo Rachel*.

O muerte, y que grave delito has cometido! Al capitulo veinte del Apocalipsis dice San Juan, que la muerte fue condenada al infierno: *Infernus, & mors missi sunt in stagnum ignis*. Y averiguando yo el delito de la muerte, porque mereciste tan grave castigo, oy hallo, que su delito es el homicidio de nuestra Raquel; devia eternizarse su vida para el comun exemplo, y para mucha gloria de Dios, y quitosela el atrevimiento de la muerte: O muerte, que grave culpa contra los derechos de la preciosa vida de Raquel! Tu pagarás la pena de homicida en el infierno: *Infernus, & mors missi sunt in stagnum ignis*. Con razon te pintan sacados los ojos, pues no los merece, quien tan atrevidamente quebró los de Raquel, y en ellos el Espejo de toda la Familia de Jacob; con razon te pintan vn esqueleto inanimado de hueso, pues no merece vn corazón de carne, quien, mas dura, è insensible, que el bronce, hirió de muerte el corazón fino de Raquel, y en el tantos castos corazones, que la respectaban Noble, que la amaban Virtuosa, y que la admiraban Exemplar: O muerte! Tu pagarás la pena de tu delito en el infierno: *Infernus, & mors missi sunt in stagnum ignis*.

Pero no se si he dicho bien, que me dexé llevar de vn natural sentimiento, que llegó à obscurecerme la razon; mejor dirà la piedad Christiana: O muerte, que preciosa eres

en los ojos de Dios! *Preciosa in conspectu Domini mors Sanctorum eius*: Preciosa, porque si hendiste, ò cavaste la tierra de nuestra difunta Raquel, fue por manifestarnos vn Tesoro, con que nos enriqueciessemos de virtudes, y admirables exemplos, que avia ocultado su extremada humildad: *Thesauo abscondito in agro*. Preciosa, porque si deshiziste el vaso de su exterior animada fabrica, fue por descubrirnos vna luz, que avia cautelado su modestia, cuyos rayos iluminassen nuestros ojos para el mas vivo defengaño: *Cumque Hierias confregissent, tenuerunt manibus lampades*. Preciosa, porque si quebraste el fino alabastro de su cuerpo, fue porque se difundiese la suave confecion de el balmo de su alma, y llenasse nuestras memorias de buen olor: *Et fracto alabastro, domus impleta est ex odore vnguenti*. Preciosa, al fin, porque finalizaste vna breve vida, preciosa en los ojos de Dios, con vna bienaventurada muerte, preciosa tambien en sus divinos ojos: *Preciosa in conspectu Domini mors Sanctorum eius*. Asilo con-

Matth. 13.

Iudic. 7.

Marc. 14.

Ioan. 12.

fiamos de vuestras misericordias, Señor.

AVE MARIA.

MOR-



MORTVA EST ERGO
Rachel, & sepulta in via, qua ducit Ephratam, hac est Bethlehem.
 Genes. 35.



MVRIO Raquel: O que grave sentimiento! Pero murió en el camino real de Ephratà, *in via, qua ducit Ephratam*: O que consuelo tan del Cielo! Es Ephratà la Casa, ò Ciudad de Belèn: *Ephratam, hac est Bethlehem*. Es Belèn la Casa propia, y solariega de Dios: *Cum natus esset Iesus in Bethlehem*. Es Belèn la Casa de Dios Sacramentado: *Bethlehem Domus Panis*. En estos caminos, y en estos passos vivió, y murió Raquel! O vida, y muerte preciosa en los ojos de Dios! En esta breve clausula nos delineò el Cielo la vida, y muerte de nuestra muy Noble Raquel la señora DOÑA ANA DE CASTRILLO MOSCOSO, que de Dios goza, para nuestro consuelo, para nuestro exemplo, y para nuestro defengaño. El primer passo en los caminos de Ephratà, ò de la Ciudad, y Casa de Dios, es el desprecio del mundo, y de

6.
todas sus vanidades. Poco, ò nada camina, ò se adelanta, quien se lleva consigo al mundo en su corazon; son sus memorias vnos grillos, y su estimacion vna cadena, que cautivan, ò aprisionan los pies, para que cada passo sea vn tropiezo, ò para que no se acierte à dâr passo en los caminos del Cielo. Mas de seiscientas mil almas salieron de Egipto, capitaneadas de Moyès, camino de la Tierra de promission; y es cosa bien de notar, que de todas seiscientas mil solas dos pusieron allà sus pies, Calèb, y Josuè; y aun ellos gastaron en su viage quarenta años, camino, que pudieran hazerlo en mucho menos de la mitad; y era el caso, que se llevaban consigo las memorias de los bienes, y delicias de Egipto: *Vt in dâm mortui essemus in terrâ Aegypti, quando sedebamus, & comedebamus in saturitate.* Estas memorias eran los grillos, que precipitaron los vnos antes de llegar à la tierra de promission, y las cadenas, que retardaron los otros, para que llegassen despues de quarenta años de viages, de rodeos, y de trabajos: O lo què pesa vn Egipto en el corazon!

Exod. 16.

No eran paños, buelos eran los que daba nuestra Difunta en los caminos de Dios, porque tuvo siempre su noble corazon desembarazado de toda vanidad, y despreciador del mundo, y de quanto en èl ay de alguna aparente estimacion. Pusola Dios por su nacimiento en la eminencia de tanta illustre Profapia de Padres, y Progenitores, como à todos es notorio; pusola en la cumbre de vn vivo conocimiento, y de vna gran

ca-

7.
capacidad; pusola en la esfera de vna rara, y admirable discrecion; para que desde estas eminencias registrase al mundo, como èl es; y como todo lo de acà abaxo lo miraba desde tan alto, quanto el mundo estima pareçiale despreciable, y despreciabale como cosa indigna de los afectos de vn noble corazon, que debe poner sus aficiones en Dios solo. Tres vezes tentò el Demonio à Christo en el Desierto; la primera, rogandole hiziesse de las pidras pan para comer; la segunda, aconsejandole se arrojasse desde el pinaculo del Templo, para que los Angeles le recibiesen en sus brazos, como se lo avia Dios prometido; y la tercera, subiendole à vna eminencia desde donde registrasse el mundo, y sus glorias, prometiendo las todas, si le adoraba: *Assumpsit eum in montem excelsum validè, ostendit ei omnia regna mundi & gloriam eorum, & dixit: Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me.* Y si bien se repara, las dos primeras tentaciones desvaneciòlas Christo con vna mansa respuesta: *Non in solo pane vivit homo, non tentabis Dominum Deum tuum.* Pero la tercera, con vna grave irrision del Demonio: *Vade, Satana: Anda de aq̃, ignorante.* Pues en què estubo la ignorancia, ò necedad del Demonio, porque tanto se irritò la mansedumbre de Christo en esta tercera tentacion? En que imaginò, que desde vna tan alta eminencia podia este mundo inferior parecerle à Christo cosa apreciable, y digna de estimacion; ò fue tentar à Christo, como à ignorante; ò fue la mayor ignorancia de tentador: No vès, Demonio,

Matth. 4.

8.
monio, que quanto de mas alto se mira lo de acá abaxo, tanto mas pequeño, y despreciable ha de parecer? Anda de aí, necio, è ignorante Satánas: *Vade, Satana.*

*Paul. ad
Philip. 3.*

Miraba nuestra Difunta desde aquella eminen-
cia, en que Dios la puso de nobleza, enten-
dimiento, y discrecion, este mundo inferior, y
todas sus glorias; mirabalas con verdadero espi-
ritu, y con vna fanta resolucion de dárlas el apre-
cio, que se merecen; y como las examinaba de
tan alto, parecianle como son en sí, apocadas,
y despreciables, y como las juzgaba, así las tra-
taba: *Arbitror ut stercora, ut Christum lucri-
faciam.* De aqui nacia aquel extremado retiro,
en que solo dispensaba para salir de su Casa al
Templo, y bolverse desde el Templo à su Casa;
aquella total abstraccion de todo concurso, y di-
vertimiento; aquella exemplarissima honestidad
de su traje; era necesario el justo precepto de su
amable esposo, para que tal vez, ò mudasse, ò
mejorasse, no de gala en gala, sino de vn vestido
honesto en otro honesto vestido; con aquel re-
tiro sobrabale el tiempo para doctrinar su Fami-
lia, y educar sus hijos en la Ley santa de Dios;
con aquella abstraccion sobrabala el tiempo para
los exercicios santos de devocion, que tuvo siem-
pre cordialissima al venerable Sacramento de el
Altar, à Maria Santissima, y al Sol de el Oriente
el señor San Francisco Xavier; y con aquel ahor-
ro de galas superfluas sobrabale tela, de que
cortar, para cubrir las carnes de sus proxi-
mos.

Destte

9.
Destte mismo desprecio de el mundo, y de
sus vanidades nacia aquella profunda humildad,
que admiraban quantos le trataban domesticos,
y quantos le veian estraños; nunca hizo caso de
su noble origen para su autoridad, porque mas
queria, le autorizassen sus obras, que su sangre;
todos eran en su estimacion los mejores; solo à sí
misma se tenia, y confesaba por inferior à todos,
y como tal se trataba aun entre los criados de su
Casa; y pagabale Dios esta profunda humildad
con vna vniversal adoracion, y cordial rendi-
miento de todos à sus palabras, y à su persona. No
foy digno, dezia el Baptista, de poner mis manos
à los pies de Christo: *Cuius non sum dignus corri-
giam calceamentorum subvere.* Y aun por esso,
dize el señor San Juan Chrysoftomo, las levantò
Christo, y puso las sobre su cabeza: *Et ideo ma-
num, quam esse calceamentorum dixit indignam,
hanc super caput suum Christus attraxit, quando ad
Baptismum Ioannis verticem inclinavit:* Que no
es la hinchazon, ò la sobervia, la que consigue
rendimientos, y adoraciones, sino la humildad
verdadera de Jesu-Christo. Dos sueños tuvo
Joseph, en que se viò adorado; en el vno adora-
ronle solos sus hermanos: *Vestrosque manipulos
circumstantes adorare manipulum meum;* y estos
tan traydoramente, que fueron los que despues
le vendieron à los Egypcios; en el otro, le ado-
rò todo vn Cielo, las Estrellas, la Luna, y el Sol:
Quasi Solem, & Lunam, & Stellas adorare me.
Y tambien, qual fue la razon desta diferencia de
adoraciones? Que en el primer sueño se subió Jo-
seph

Luce 3.

*Homil. 38.
apud popul.*

Genes. 37.

Ibid.

B

seph

10.

seph sobre las cabezas de sus hermanos; y en el segundo, se puso à sus pies. En el primero, se dexò llevar de alguna vana ostentacion: *Quasi consurgere manipulum meum, & stare;* en el segundo, de vna verdadera humildad, ò abatimiento hasta el suelo: *Num ego, & mater tua, & fratres tui adorabimus te super terram?* En el primero, se levantò; y en el segundo, se abatì; por esso en el segundo sueño viò todo vn Cielo rendido à sus pies, el q̄ en el primero apenas viò inclinarse onze rodillas, y essas revestidas de vn odio mortal. Era humildissima de corazon nuestra amable Difunta, al passo, que era noble, entendida, y discreta; pero quanto se humillaba à los pies de todos, le levantaba el Cielo sobre los corazones de todos; y era tenuta, y estimada por la mejor, la que à todos se juzgaba por inferior, que así premia el Cielo vna verdadera, y Christiana humildad: *Quasi Solem, & Lunam, & Stellam adorare me.*

El segundo passo, ò buelo de nuestra Difunta Raquel por los caminos de Ephratà, ò de la Ciudad de Dios, fue su gran paciencia en las adversidades, con que Dios al passo, que la queria mucho, probabala mucho para refinarla, que es el estilo de Dios con sus amigos: O quanto aprovechan à las almas justas las tribulaciones, que Dios misericordioso les embia para exercicio de su paciencia! De Esau, hermano mayor de Jacob, profetizò el Cielo à Rebeca su madre, que avia de servir à Jacob su hermano menor: *Et*

Genes. 25. maior serviet minori. No parece tuvo cumplimien-

11.

miento esta profecia, ò promessa del Cielo, porque toda la vida de Esau fue vn odio mortal contra Jacob; traxole acoffado, y perseguido, hasta desterrarle de su patria, y de su propia casa: *Oderat semper Esau Jacob, & dixit in corde suo, venient dies luctus patris mei, & occidam Jacob fratrem meum:* Luego no sirviò Esau à Jacob, ni tuvo cumplimiento aquella promessa del Cielo. Como no? dize el señor San Augustin: *Maior serviet minori, non obediendo, & obsequendo, sed persequendo, & vexando, quemadmodum ignis de servit auro.* Mucho le sirviò, pues tanto le perseguiò; no le sirviò obedeciendole, pero sirviòle atribulandole, como el fuego sirve al oro abrasandole; no le sirviò como esclavo, pero sirviòle como perseguidor; y mas frutos consiguiò Jacob de sus persecuciones, que pudiera aver conseguido de sus obediencias: *Et maior serviet minori, non obediendo, sed vexando.*

Como vn oro era en los aprecios de Dios el alma de nuestra Difunta, desde que desembarazò su corazon de todo afecto à las cosas de este mundo, por ocuparlo solo en las cosas del Cielo; pero por esso mismo le entrò en la fragua de la tribulacion, para acrisolarle, y refinarle de toda otra leve mixtura, que no fuese vn oro purissimo de muchos quilates: diòle que padecer largas ausencias de su amable Conforte, que ocupado gloriosamente en los exercicios de Marte, sacrificò el Talamo à la Espada, por la defenfa de su Rey, y de su Ley; y en ellas

Serm. 78. de Temp.

dióle que padecer tantos sobrefaltos, quantos consideraba empeños de su noble sangre, y arrojados de su pundonor Christiano: dióle que padecer graves enfermedades de sus queridos hijos, que ellos padecian en el cuerpo, y ella en el corazon, y en el alma, y por esso mas sensible para la madre, que amaba, que para los hijos, que padecian: dióle que padecer pesadas defatenciones de algunos animos, ò dañados, ò rutilicos, que imaginaban poder ahogar su paciencia; pero era echar fuego al oro, que tanto mas se refina, y acrisola, quanto mas se quema. Donde el Profeta David dize: *Tribulationes cordis mei multiplicatae sunt*: Hanse multiplicado las tribulaciones de mi corazon; lee San Geronymo de el Hebreo, como tan experimentado en padecer: *Tribulationes cor meum sursum ferre fecerunt*: Las tribulaciones han levantado, y elevado mi corazon. Si, que para vn corazon generoso, y paciente, cada tribulacion es vn acensso, cada contratiempo vna nueva elevacion, y cada llama vn nuevo quilate de el oro de su paciencia.

Pero quando mas le apretò Dios el torcedor, fue en la vltima enfermedad, de que murió: diez meses le tuvo postrada en vna cama, hecha vn retablo de imponderables dolores, que iban creciendo al passo, que decrecian sus días; parecia la misma paciencia entre sabanas; parecia vn oro en el crisol; parecia vna roca combatida de la furia de las aguas; su semblante sereno, su corazon resignado, sus gemidos dulces jaculatorias

Psalmos 24.

Hieros. in eund. Psalm.

al Cielo; sus ruegos, y suplicas, que apretasse Dios mas el torcedor: Mas dolores, Señor, mas padecer, y mas paciencia: O alma verdaderamente de fino diamante, con quien no mellan los azeros! Qué es esso, Jacòb, que brios son estos? Pues te vès baldado à golpes de vn Angel, ò de Dios, con quien luchas, *tetigit nervum femoris eius, & statim emarcuit*, y todavia le desafiabas, y le provocas à luchar, *non dimittam te*, no tengo de dexarte? Si, que eran golpes, aunque recios, que Dios le daba; y estos mismos golpes, que le fatigaban, y baldaban, al mismo passo le daban brios para segunda, y tercera lucha: *Non dimittam te*; vamos luchando todavia, que si à ti te sobran brazos, y azeros, à mí me sobra la paciencia. Así clamaba nuestra insignie paciente desde el lecho de sus dolores: *Non dimittam te*: Ni quiero, Señor, que dexes de afligirme, ni quiero dexar de tolerarte; mas dolores, y mas paciencia.

Llegò à tanto el corazon constante de esta gran Muger, que tuvo por vn grave delito de su amor proprio averse reclinado de vn lado à otro en el lecho, buscando algun alivio à sus gravissimos dolores; por tal lo confessaba, y por tal lo lloraba; y estos eran los mas graves delitos de su conciencia. No me admiro yà, de lo que testifican personas fidedignas, que la trataban familiarmente, y entre ellas su mismo Confessor: que están persuadidos, no perdió en toda su vida la gracia baptismal: Gran privilegio de criatura! Pero se lo mereció aquella gran delicadeza de

Genes. 32.

conciencia, con que aun de la sombra, ò aprehension de culpa temblaba, como si fuese vn pecado gravissimo. Y por esso mismo hago yo aqui aora vna reflexion: Pues, Señor, porque tantos golpes sobre vna innocencia? Que padezca el hijo Prodigio, que os dexò, y dissipò la substancia de vuestra gracia, *dissipavit substantiam suam*, vaya, que su merecido lleva; pero la innocencia de su hermano, que nunca os perdiò, ni de su vista, ni de su amor, *ecce tot annis servio tibi, & nunquam mandatum tuum praterivi*, porquè ha de padecer?

Que tantos males viniessen sobre Gedeon, quando huviesse apartadose de Dios, ò Dios dexadole, vaya, que en su delito se labraria el mismo su dogal; pero quando el Cielo le està publicando por amigo inseparable de Dios, *Dominus tecum, virorum fortissime*, como, ò porquè? *Obsecro, mi Domine, si Dominus nobiscum est, cur hæc omnia apprehenderunt nos?* Que Raquel padeciesse tal golpe de dolores, y angustias, *egrediente animâ præ dolore*, quando se huviesse extraviado de los caminos de Ephratà, ò del Cielo, vaya, que fuera justa pena de su extravio; pero quando à largos passos camina, sin aver torcido, ni à la diestra, ni à la siniestra, *mortua est in viâ, quæ ducit Ephratam*, porquè? O què poco aprecia la santa vida de nuestra Difunta, y las Providencias de Dios, quien así se quexa! No es el plomo, ni el hierro el que Dios acrisola, sino el oro: *Tamquam aurum in fornace probavit electos Dominus*. Yo tambien fui vn oro purissimo de

Luca 15.

Ibid.

Judic. 6.

Genes. 35.

Sap. 3.

de virtudes, y de la gracia de Dios, dize el Santo Job, y con todo esso, y aun por esso llovieron sobre mi torbellinos de hieles, y de dolores: *Non peccavi, & in amaritudinibus moratur oculus meus*. Era vn oro purissimo el alma de nuestra Difunta, y por esso la entrò Dios en el crisol de tanto padecer, porque gusta mucho de ver el oro de sus Siervos blando como la cera, para imprimir en ellos su imagen: *Pone me ut signaculum super cor tuum*. Era vn lyrio de suavissimo olor, y por esso le cercò de espinas, porque punzado exhalasse toda su fragancia: *Sicut lylium inter spinas, sic amica mea*. Era vn olorofissimo incienso, y por esso lo abrasò en las ascuas, porque fuesse deshaziendose en Celestiales vapores: *Sicut virgula fumi ex aromatibus myrrha, & thuris*.

El tercero, y ultimo passo, ò buelo de nuestra Difunta por los caminos de Ephratà, ò de la Ciudad, y Casa de Dios, que acabò de ponerle en el mismo umbral de sus puertas, fue la caridad con Dios, y con su proximo. La que usò siempre con su proximo, fue exemplarissima; y solo pudiera delinearla aquella gran Muger, de quien nos predica el Espiritu Santo en los Proverbios: *Mulierem fortem, quis inveniet?* De ella dize, que abria vna mano para el necesitado, y para el pobre estendia entrambas palmas de las manos: *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem*. No lo entiendo. Si avia ya abierto vna mano para socorrer al pobre, para què las abre despues entrambas? Dirànme, que

Job 17.

Cantic. 8.

Cant. 2.

Cant. 3.

Prov. 31.

que para recibir duplicado en ambas manos, lo que avia dado al pobre con la vna: O que bien! Así paga Dios las limosnas, que se hazen à sus pobres; y así premiaba la gran caridad de nuestra Difunta. Daba al pobre, siempre con el beneplacito, y licencia de su amable Conforte, con la vna mano, aunque bien llena, yà el alimento, yà el vestido, yà el dinero, y quando parecia, se quedaba mas pobre, que el mismo pobre, se hallaba de el Cielo socorrida, por medio de su esposo, de mayores cantidades para su desahogo: *Et palmas suas extendit ad pauperem.* Diránme, que quedaba tan laborada de aver dado al pobre con la vna mano, que por gozar à manos llenas la miel de su caridad, las estendia despues entrambas, para que vna, y otra le quedassen igualmente sabrosas. Esta dulçura se trae consigo la verdadera caridad; y esta bañaba el alma de nuestra Difunta, siempre que à manos llenas podía aliviar las necesidades de sus pobres: *Et palmas suas extendit ad pauperem.* Diránme, que por quitar sentimientos de la vna mano con la otra, de la que no avia socorrido al pobre, con la que le socorrió; por esso abrialas entrambas, para que entrambas dieffen, y quedassen igualmente caritativas, y gustosas. Quizà por esto dixo Christo, que quando hiziessemos limosna, no supiesse la vna mano de la otra: *Nescias sinistra tua, quid faciat dextera tua;* por quitar aun essas envidias santas entre vnas manos igualmente caritativas. No daba lugar nuestra Difunta à estos caritativos sentimientos, porque

Matth. 6.

ambas manos, y ciento que tuviera, las empleaba en frequentísimas obras de caridad por el bien, y alivio de sus proximos: *Et palmas suas extendit ad pauperem.*

Pero aun mas mysterio encierra. Donde nuestra vulgata dize: *Manum suam inopi, & palmas suas ad pauperem;* lee el Hebreo: *Manum suam ad afflictum, & manus suas ad egerum;* lee el Caldeo: *Manum suam ad inopem, & brachia sua iniuriam patientibus.* Todos hallaban en su caridad su remedio proporcionado: el que necesitaba de sola vna mano para su alivio, hallaba vna mano abierta; y el que necesitaba de ambas manos, ambas las hallaba abiertas: el que necesitaba de manos, y brazos; manos, y brazos hallaba estendidos para su consuelo: *Manum, manus, palmas, & brachia;* el pobre hallaba en su mano su remedio, y el mas pobre hallabalo en ambas manos; el afligido hallaba su consuelo en su mano, y el injuriado hallaba en ambas manos su satisfacion, y su decoro; el enfermo, que necesita de manos, y brazos agenos, manos, y brazos hallaba en nuestra caritativa Difunta para su consuelo: O quantas vezes le aconteció ser ella misma enfermera de sus domesticos, y criados, regalandoles, sirviendoles, curandoles, y sanandoles! Que manos tan caritativas se traen la salud en solo su contacto: O gran muger! Poco ay desto en el mundo, porque solo en el Cielo ay precio, que le iguale: *Procul, & de ultimis finibus pretium eius.*

Admirable fue la caridad de nuestra Difunta.

Casa con su proximo; pero con Dios, sin comparación admirable. Fue remissima, y cordialissima su devocion con Dios Sacramentado; á todos sus cultos, y adoraciones se dirigian todos sus passos, y salidas de Casa. A donde vâs Raquel? A Ephratâ. Quien es Ephratâ? La Casa de Belên. Quien es Belên? La casa de Pan: *In rîa, quæ ducit Ephratâ, hæc est Bethlehém; Bethlehém Domus Panis.* Aquí era todo su refugio, y confianza en sus mayores aflicciones; aquí tenían vinculados sus mas tiernos amores, y delicias: de este admirable Sacramento eran sus mas dulces conversaciones; y no dirè yo, quien de su Casa era el otro Serafin, que en tan divinas conferencias le acompañaba: *Sanctus*, comenzaba vn Serafin en elogios de Dios Sacramentado: *Sanctus*, respondia otro Serafin, *& clamabat alter ad alterum*; continuando los mismos elogios: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*; trimaban ambos Serafines, Confortes de vn mismo divino amor; y con estos dulces abrazados trisagios: se comovía la Casa toda en candidos vapores de devocion de Dios Sacramentado: *Et commota sunt superliminaria cardinum à voce clamantis, & Domus repleta est fumo.*

Eran frequentissimas sus Comuniones; para cuya frecuencia tenia el beneplacito, y aun orden de su Confessor, que examinaba, probaba, y aprobaba su ajustada, y delicada conciencia; con este Pan de Angeles se sustentaba, de este Celestial purissimo Vino bebia, y vivia: O que torrente de dulçuras bañaba su alma, siempre

Isai. 6.

pre que se llegaba à la Mesa del Altar! Deziolo su modestissimo rostro, su Angelical compostura, su profundo silencio, y su dilatada meditacion, y accion de gracias: *Venimus in terram, quæ reverà sicut lacte, & melle*, dezian aquellos Exploradores de la Tierra de promission: Hemos considerado, y examinado la Tierra toda de Chanaàn, y corre verdaderamente arroyos de suavidades, y dulçuras, que la bañan, y fecundan; y para que Isra el lo crea, aquí están las señas, *ut ex his fructibus cognosci potest*, estos frutos, que lleva, y en que abunda: *Quales? Absciderunt palmitem cum Vva sua, quem portaverunt.* Traxeronse vna hermosa Vid, y pendiente de ella vn divino Sacramentado Racimo: *Palmitem cum Vva.* Tierra, que lleva, y vive de esto frutos, ò que arroyos de dulçuras, y suavidades la bañan! Parecia vna Vid mysteriosa nuestra Difunta, de cuyo corazon pendia inseparable, y vnido el bello Racimo del Sacramento, al apartarse de el Comulgatorio; y dezia al verla la piedad, y la admiracion: O quantas suavidades bañan aquella alma, que abunda en tan dulces divinos frutos! *Quæ reverà sicut lacte, & melle, ut ex his fructibus cognosci potest!*

Premiòle Dios este ternissimo amor de su Sierva, con trasladarla à las mansiones del Cielo el dia mismo, en que instituyò en la tierra las glorias del Augustissimo Sacramento del Altar; murió en Jueves Santo, dia del mayor amor de Christo para con los hombres; dia, en que todas las sillas del Tribunal de Dios las ocupa la misericordia;

Numer. 13.

ricordia; día, en que el amor aboga, sin avernigor, que fiscalize; día, en que el Demonio se halla atado, y preso en el corazon de vn perfido traydor Judas; día, en fin, el mejor del año para el fin de los amigos de Dios: *In finem dilexit eos*. Gran prenuncio de la eterna felicidad de nuestra Difunta! A David le dió Dios à escoger vno de tres males, ò hambre, ò muerte, ò guerra; escogió David la muerte, antes que la guerra, ò la hambre; esta eleccion hizola acertada la circunstancia de el tiempo: Era el día de la cosecha de el trigo, dize el mismo texto sagrado: *Elegit sibi David mortem, erant autem dies messis tritici*. Venga, pues, la muerte, que en tal día, no puede ser castigo, sino misericordia; no puede ser muerte, sino vida dichosa, y sempiterna: *Erant autem dies messis tritici*.

O que gran día escogió para su dichosa muerte nuestra Difunta! Y digo, escogió, porque todas las señas dizen, que fue eleccion propria. Algunos días antes avia dicho, que avia de morir en Jueves Santo; en algunos mortales accidentes, en que se conturbaba su Familia, consolabalos, de que todavia no era llegado su día. Llegó el día de Jueves Santo, y en él dixo à su Confessor: Yà, Padre, estamos à las puertas de la eternidad; llamò à su amable Conforte, diòle tan tiernas, y saludables instrucciones para su consuelo, y para su desengaño, que ellas solas pudiesen fer el mas vivo, y eficaz Sermon de sus Honras; despidióle con tiernos afectos de su Familia; pidió su mortaja, tendióla sobre su cama,

lla-

llamò la que avia de amortajarle, no se, si la influyò en el modo para su mayor decencia; cerrò los ojos del cuerpo, y abrió los de su alma à muchas ternísimas consideraciones del mysterio del día, del encendido amor de Christo, de nuestra ingratitud, y poca correspondencia, de los inefables gozos, que le esperaban; y entre amante, resignada, y contrita, en fervorosos actos de Fè, Esperança, y Caridad, entregò su dichosa alma en manos de su Criador, que para tanta gloria suya le avia criado: No es esta propria eleccion de tan dichoso día para su feliz transito? *Elegit sibi mortem, erant autem dies messis tritici*.

Premiòle tambien Dios Sacramentado aquel ternísimo amor con la mysteriosa Providencia, de que su cuerpo fuesse depositado en el mismo Sagrario, ò Oratorio, donde estava depositado el Sacramento aquellos tres ultimos sagrados días de el llanto de la Iglesia: Es otro prenuncio, ò piadosa congetura, que nos dió el Cielo de la vida inmortal, de que yà goza. La mañana de la Resurreccion fueron aquellas tres devotas mugeres à buscar à Christo difunto en el Sepulcro; encontraronse con vnos Angeles, que desengañandolas, les dieron la noticia, de que yà vivia vida inmortal, el que buscaban difunto: *Non est hic, surrexit, sicut dixit*; pero venid, y vereis el lugar, donde fue depositado: *Venite, & videte locum, ubi positus erat*. Para que? No buscan el lugar de su deposicion, sino el Difunto: *Iesum, quem queritis*. Para que lo crean

Matth. 28.

2. Reg. 24.
iuxta. var.
vers. ap.
Baez. tom. 1.
in Evang.
lib. 3. cap. 8.
§. 29.

crean , que vive yà vida inmortal , à quien diò el Cielo lugar tan privilegiado para su deposicion , ò para su entierro: *Videte locum , ubi positus erat.* Es el Sepulcro de Christo symbolo de la Capilla , ò Custodia del Sacramento ; es la Custodia del Sacramento la Casa de la verdadera , è immortal vida: Ved , que lugar le diò el Cielo à nuestra Difunta para su deposicion , y de ài creercis la vida bienaventurada , è immortal , de que yà goza: *Surrexit , videte locum , ubi positus erat.*

En fin , murió la muy Ilustre , y Noble Señora DOÑA ANA DE CASTRILLO MOSCOSO , Marquesa de Alcantara , Noble por su sangre , Nobilissima por sus virtudes , y mucho mas Noble por la gloria , de que yà goza en el Cielo , como confiamos de las Misericordias de Dios , y de su ajustada vida. Pero quisiera yo , ò Nobleza de Ezija , que viviera siempre en vuestras memorias para el exemplo , y para el desengaño ; para el exemplo , con su vida ; para el desengaño , con su muerte. Fue Noble , fue Señora , fue entendida , fue estimada , fue rica , fue casada ; y ni la Nobleza , ni el sexo , ni la discrecion , ni el aplauso , ni la riqueza , ni el estado la retardaron sus nobles , y generosos passos por el camino de el Cielo ; puso à sus pies , no sobre su cabeza , essas prendas ; vsò bien , no abusò , dellas ; sirviòse dellas como Señora , no las sirviò como Esclava ; por esso essas prendas naturales , que à tantos , y tantas Nobles precipitan , y pierden , fueron alas à nuestra Noble Difunta , que

le remontaron al Cielo. O Señores , ò Señoras , que exemplo para reformation de nuestras costumbres , tanto mas eficaz , quanto mas domestico ! Fue Noble , fue Señora , fue entendida , fue estimada , fue rica , fue casada , y fue virtuosa ; y ni la Nobleza , ni el sexo , ni la discrecion , ni el aplauso , ni la riqueza , ni el estado , ni aun la virtud le privilegiaron de vna temprana muerte. O Señores , ò Señoras , que desengaño tan saludable ! Quien presumirà de vna vida larga , quando aun la virtud , que merecia eternizarle , no la asegura ? Guardemosle en el seno de nuestras memorias , que à buen seguro , vaya labrando en nosotros vna vida Christiana , y ajustada , que se corone con vna muerte preciosa en los ojos de Dios , qual fue la de nuestra Difunta , que descanfa en paz.

*Requiescat in
pace.*

Sub Correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.